

Tirada: **118.042**
 Difusión: **92.314**
 (O.J.D)
 Audiencia: **323.099**
 Ref: **13311797**

LA VANGUARDIA

Nacional Diaria
 General
 2ª Edición 01/05/2022

Superficie: **663 cm²**
 Ocupación: **68.55%**
 Valor: **20.571,02 €**
 Página: **3**



1 / 2

Finlandia y Suecia miran a la OTAN

La invasión rusa de Ucrania precipita el adiós a la neutralidad de los dos países



Soldados finlandeses manejan una pieza de artillería en Setermoen (Noruega) el 22 de marzo en unas maniobras de la OTAN; acuden como socios hace años

MARÍA-PAZ LÓPEZ
 Berlín. Corresponsal

La guerra lanzada por Rusia contra Ucrania ha zarandeado con brutal realismo la arquitectura de seguridad internacional e impulsa ahora a dos países europeos militarmente no alineados, Finlandia y Suecia, a revisar a marchas forzadas su histórica neutralidad. Las dos naciones nórdicas solicitarán el ingreso en la OTAN en las próximas semanas, tal como vaticinaron sus res-

pectivas primeras ministras, la finlandesa Sanna Marín y la sueca Magdalena Andersson, en rueda de prensa conjunta en Estocolmo el pasado 13 de abril.

Medios finlandeses y suecos dan por hecho que ambos países presentarán la solicitud al mismo tiempo, probablemente a mediados de mayo, sin esperar a la cumbre anual de la OTAN, que se celebra en Madrid los días 29 y 30 de junio. El Parlamento finlandés inició la semana pasada el debate sobre la adhesión como mejor modo de protegerse de

una posible agresión de la vecina Rusia, con la que comparte una frontera terrestre de 1.340 kilómetros.

Suecia ha ido menos rápido, en parte porque su Gobierno en minoría es socialdemócrata –y este partido posee un largo historial de rechazo a la OTAN– y en parte porque hay elecciones el próximo 11 de septiembre, además de porque, para Suecia, no pertenecer a la OTAN ha sido hasta ahora casi una cuestión de identidad. Cuando Rusia invadió Ucrania hace más de dos meses y

Helsinki puso proa hacia la Alianza Atlántica, la líder sueca Andersson se limitó a comentar que se haría un estudio –en años anteriores se han hecho dos– sobre el asunto. Ahora Estocolmo ha tenido que acelerar.

“Para Finlandia, la decisión es más fácil, porque se basa en la *realpolitik*. Durante la guerra fría fuimos neutrales por necesidad, no por elección; la tradición de neutralidad de Suecia es más antigua y más ideológica. Pero cuando las realidades cambian, los dos países se adaptan”, argu-

menta Alexander Stubb, ex primer ministro de Finlandia (2014-2015) en un hilo en Twitter en el que también afirma que “la decisión sobre la afiliación finlandesa a la OTAN se tomó de facto el 24 de febrero del 2022, cuando Rusia atacó Ucrania; los sondeos de opinión cambiaron de un día para otro”.

En efecto, en Finlandia (5,5 millones de habitantes), pero también en Suecia (10,4 millones), por primera vez en la histo-

Continúa en la página siguiente



Finlandia ha sido neutral por necesidad geopolítica, Suecia más por identidad



Las primeras ministras de Suecia, Magdalena Andersson, y de Finlandia, Sanna Marin, en su encuentro en Estocolmo el 13 de abril

Viene de la página anterior

ria las encuestas muestran un claro vuelco pro Alianza Atlántica en la población. Un sondeo de Kantar TNS publicado el jueves por el diario *Helsingin Sanomat* indica que el 65% de los finlandeses apoya el ingreso en la OTAN, cuando los niveles previos a la guerra oscilaban entre el 20 y el 28%. Según una encuesta del instituto Demoskop para el diario *Aftonbladet* publicada el 20 de abril, el 57% de los suecos respaldan la adhesión.

Que Finlandia vaya más avanzada en el proceso no es de extrañar; por su linde con Rusia, posee una historia plagada de conflic-

tos bélicos con el vecino del este. Durante siglos, los finlandeses, como parte del reino de Suecia, combatieron en decenas de guerras contra Rusia. Tras pasar luego un siglo bajo dominio ruso, Finlandia declaró su independencia en 1917 y libró después dos contiendas con la Unión Soviética: la brutal guerra de Invierno (tres meses entre 1939 y 1940) originada por la invasión ordenada por Stalin, en la que Finlandia logró retener su soberanía pero perdió el 11% de su territorio; y la guerra de Continuación (1941-1944), en la que se alió con la Alemania nazi para intentar recuperar lo perdido. En la posguerra, Helsinki esta-

bleció vínculos de carácter pragmático con Moscú, manteniéndose como país militarmente no alineado.

Suecia, que peleó en guerras con sus vecinos durante siglos, evitó después toda alianza militar durante más de 200 años. La fundación en 1949 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) por doce países —entre ellos, las escandinavas Noruega y Dinamarca— no hizo que finlandeses y suecos cambiaran de opinión.

Con todo, la tradicional neutralidad de ambos países dejó de ser estricta en 1995, cuando ingresaron en la Unión Europea y, de resultas, ampliaron coopera-

ción con la OTAN como socios. Finlandia y Suecia participan con regularidad en maniobras militares de la alianza.

El jueves en Bruselas, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, dijo en el Parlamento Europeo que “si deciden presentar una solicitud de ingreso, Finlandia y Suecia serán recibidas con los brazos abiertos y pueden esperar que el proceso sea rápido”. Stoltenberg añadió que la organización estudia algún mecanismo de protección para el periodo entre la solicitud y la aceptación.

Durante ese proceso —cuya duración no está clara, pero que en teoría podría durar meses—, los dos países seguirían sin estar cubiertos por el crucial artículo 5 de la Alianza, que estipula que un ataque militar a uno de sus miembros es un ataque a todos,

La OTAN estudia alguna protección para los dos países durante el lapso entre la solicitud y el ingreso

que deben acudir en su ayuda. La OTAN tiene ahora 30 países. “Estoy seguro de que hay formas de cubrir ese periodo intermedio”, declaró Stoltenberg.

Desde que trascendieron las intenciones de Helsinki y Estocolmo, Rusia ha multiplicado los avisos a ambos países, amenazando de reforzar su presencia militar en el mar Báltico, incluido el armamento nuclear, desde su enclave de Kaliningrado.

La primera ministra finlandesa proclama estos días el valor de su país para la Alianza. En efecto, su ejército consta de 280.000 militares y tiene además 900.000 reservistas, es decir, casi un tercio de la población adulta es reservista; y el servicio militar continúa siendo obligatorio para los varones.

En Finlandia, existe una planificación detallada sobre cómo responder a una invasión, desde el despliegue de aviones de combate en carreteras remotas, la colocación de minas en rutas claves de navegación y la voladura de puentes para la defensa terrestre, junto a la evacuación de civiles. Suecia, entre otras cosas, posee una de las mayores armadas del mar Báltico. ●

